

CATECISMO GRADUAL

Número tres para la sección 3.^a

COMPENDIO

*de la Doctrina Cristiana en el que están
contenidas las cosas que el cristiano
está obligado á saber, extractado
en su mayor parte del catecismo
del P. Gaspar Astete,*

y

*adicionado con las prácticas y oraciones
para la 3.^a sección, en conformidad
al "Reglamento de la Catequesis,"
de este Obispado*

POR

D. Hermenegildo Tobías y Ruiz

PÁRROCO DE SAN ASENSIO.

CON LICENCIA

3.^a EDICIÓN.

Mientras la Comunión.

Altísimo Señor
que supisteis juntar
á un tiempo en el altar
ser Cordero y Pastor
quisiera con fervor
amar y recibir
á quien por mi quiso morir.

Cordero celestial,
pan nacido en Belén.
si no te como bien,
entrará en mi Satán;
sois todo piedra imán
que atrae el corazón
de quien os rinde adoración

Recibe al Redentor
en un manjar sutil,
el pobre, el rico, el vil,
el esclavo y el señor;
perciben su sabor,
si con fe ardiente van;
si no, veneno es este pan.

Sois muerte al pecador
que os llega á recibir;
dais al justo el vivir
con fino y tierno amor.
¡Oh inefable Señor,
que en un mismo manjar
sabéis la vida y muerte dar!

Sois fuego abrasador,
pastor, cordero y pan,
esposo, rey, galán,
Dios, hombre y redentor,
prodigio tal de amor,
que aun Dios no puede hallar
que más al nombre pueda dar.

Precioso candel
que al alma justa y fiel
más dulce sois que miel
del más rico panal;
de gloria celestial
sois la preña mi Dios
para reinar sin fin con Vos.

Al Corazón de Jesús.

*Corazón Santo,
Tú reinarás,*

*Tú nuestro encanto
Siempre seras.*

Jesús amable,
Jesús piadoso,
dueño amoroso,
Dios de bondad.
Vengo á tus plantas
si tú me dejas,
humildes quejas
á presentar.

Dívino pecho
donde se inflama
la dulce llama
de caridad;
¿por qué la tienes
ahí encerrada,
y no abrasada
la tierra está?

Sagrado fuego
y amor ardiente
¿como consiente
tal frialdad?
¡Ay! a lo menos
la triste España
no ya tu saña
sufra de hoy más

A la Virgen Santísima.

*¡Oh María! Madre mía,
¡Oh consuelo del mortal!
Amparadme y guiadme
A la patria celestial.*

Con el ángel, de María
las grandezas celebrad;
transportados de alegría
sus tinzas publicad.

Salve, júbilo del cielo,
del Excelso dulce imán;
salve hechizo de este suelo,
triunfadora de Satán,

De sus gracias tesorera
te ha nombrado el Redentor;
con tal madre y medianera
nada temas, pecador.

Pues te llamo con fe viva
muestra ¡oh Madre! tu bondad
y á mi vuelve compasiva
esos ojos de piedad.

245598 R 9975

CATECISMO GRADUAL

Número tres para la sección 3.^a

COMPENDIO

*de la Doctrina Cristiana en el que están
contenidas las cosas que el cristiano
está obligado á saber, extractado
en su mayor parte del catecismo
del P. Gaspar Astete,*

y

*adicionado con las prácticas y oraciones
para la 3.^a sección, en conformidad
al "Reglamento de la Catequesis",
de este Obispado*

POR

D. Hermenegildo Tobías y Ruiz

PÁRROCO DE SAN ASENSIO.

CON LICENCIA

2.^a EDICIÓN.

Gobierno
de La Rioja
Educación, Cultura y
Deporte

Dirección General de
Cultura

Biblioteca de La Rioja

HARO.— 1908

Tipografía de Miguel Pasamar, Prim, 13

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo,
ten misericordia de nosotros.



Dulce Jesús de mi vida,
Que en la Cruz estais por mí,
En la vida y en la muerte
Señor, acordios de mí.

INTRODUCCIÓN

DE LA DOCTRINA CRISTIANA

Todo fiel cristiano
está muy obligado
á tener devoción
de todo corazón
á la santa Cruz
de Cristo nuestra luz;

Pues en ella quiso morir
por nos redimir
de la cautividad
de nuestro pecado
y del enemigo malo.

Y por tanto
te has de acostumar
á signar y santiguar,
haciendo tres cruces;

La primera en la frente,
porque nos libre Dios
de los malos pensamientos.

La segunda en la boca,
porque nos libre Dios
de las malas palabras.

La tercera en el pecho,
porque nos libre Dios
de las malas obras y deseos.

Diciendo así: Por la señal † de la santa Cruz, de nuestros † enemigos, líbranos, Señor † Dios nuestro. En el nombre del Padre, del Hijo † y del Espíritu Santo. Amén.

INTRODUCCIÓN.

Pregunto: ¿Sois cristiano? Respondo: Sí, por la gracia de Dios.

¿Que quiere decir cristiano? Hombre que tiene la fe de Jesucristo, que profesó en el bautismo, y está obligado á su santo servicio.

¿Cual es la señal del cristiano? La santa Cruz.

¿Por qué? Porque es figura de Cristo crucificado que en ella nos redimió.

—Persígnate.—Por la señal † de la santa Cruz, &.

¿Cuándo habeis de usar de esta señal? Siempre que comenzáremos alguna buena obra, ó nos viéremos en alguna necesidad, tentación ó peligro.

¿Por qué tantas veces? Porque en todo tiempo y lugar nuestros enemigos nos combaten y persiguen.

¿Pues la Cruz tiene virtud contra ellos? Sí, padre, por haberlos vencido Cristo en ella con su muerte.

¿Cuándo adoráis la Cruz cómo decís? Adorámoste Cristo y bendecímoste, que por tu santa Cruz redimiste al mundo.

¿Cuántas cosas está obligado á saber y entender el cristiano cuando llega á tener uso de razón? Cuatro: saber lo que ha de creer, lo que ha de orar, lo que ha de obrar y lo que ha de recibir.

Primera parte: De lo que ha de creer

¿Qué cosa es fé? Creer lo que no vimos, porque Dios lo ha revelado, y la Santa Madre Iglesia así nos lo enseña.

¿Qué cosas son las que vos tenéis y creéis como cristiano? Las que tiene y cree la Santa Iglesia Romana, principalmente las que se contienen en el Credo.

—Decid el Credo.—Creo en Dios Padre &

¿Quién es Dios? Es una cosa la más excelente y admirable que se puede decir y pensar; un Señor infinitamente bueno, poderoso, sabio, justo, principio y fin de todas las cosas.

¿La Santísima Trinidad, quien es? Es el mismo Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, tres personas distintas y un solo Dios verdadero.

¿El Padre es Dios? Sí, padre.

¿El Hijo es Dios? Sí, padre.

¿El Espíritu Santo es Dios? Si, padre.

¿Son tres Dioses? Nó, sino un solo Dios verdadero, como también un solo Omnipotente, un solo Eterno y un solo Señor.

¿Quién ha hecho el cielo, la tierra y todas las cosas? Dios con su Omnipotencia los crió de la nada, para su gloria.

¿Para que fin ha criado Dios al hombre? Para servirle en esta vida y después gozarle en la eterna.

¿Cuál de las tres personas divinas se hizo hombre? La segunda que es el Hijo.

¿El Padre hízose hombre? Nó, padre.

¿El Espíritu Santo se hizo hombre? Nó, padre.

¿Pues quién? Solamente el Hijo, el cual, hecho hombre, se llama Jesucristo.

Pues según eso ¿quién es Jesucristo? Es el Hijo de Dios vivo que se hizo hombre, por nos redimir y dar ejemplo de vida.

¿En dónde se hizo hombre? En las purísimas entrañas de María Santísima?

¿Cómo se hizo hombre? Por obra y gracia del Espíritu Santo.

¿Cómo nació milagrosamente? Saliendo del vientro de María Santísima sin detrimento de su virginidad, á la manera que el rayo de sol entra por un cristal sin romperle ni mancharle.

¿Y su madre vivió después siempre Virgen? Si, padre, perpétuamente.

¿Por qué quiso morir muerte de cruz? Por librarnos del pecado y de la muerte eterna.

¿Pues cómo incurrimos en ella? Pecando nuestro primer padre Adán, en quien todos pecamos.

¿A dónde van los que mueren en pecado

mortal? Al infierno, á padecer eternos tormentos.

¿Y los que mueren en pecado venial ó con alguna pena que satisfacer? Al purgatorio, á ser purificados con terribles tormentos.

¿Y los que mueren en gracia de Dios, enteramente purificados? Al cielo, á ver y gozar de Dios eternamente.

¿A dónde van los que mueren sin bautizar antes del uso de la razón? Al limbo de los niños.

¿Qué es el limbo de los justos ó seno de Abrahán? El lugar á donde, hasta que se efectuó la redención, iban las almas de los que morían en gracia de Dios, al cual bajó Jesucristo después de muerto.

¿Cómo resucitó al tercer día? Tornando á juntar su cuerpo y alma gloriosa para nunca más morir.

¿Cómo subió á los cielos? Con su propia virtud.

¿Cuándo vendrá á juzgar á los vivos y á los muertos? Al fin del mundo.

¿Y entonces han de resucitar todos los muertos? Sí; con los mismos cuerpos y almas que tuvieron.

¿Y antes del fin del mundo, serán los hombres juzgados? Sí, á todos al fin de su vida, juzgará y sentenciará el Señor: á los buenos á gozar de Dios eternamente en la

gloria, y á los malos á padecer eternos tormentos en el infierno.

¿Qué creéis cuando decís, «creo la comunión de los santos»? Que los fieles tienen parte en los bienes espirituales de los otros, como miembros de un mismo cuerpo que es la Iglesia.

¿Quién es la Iglesia? Es la congregación de los fieles cristianos, cuya cabeza es el Papa.

¿Cuáles son las notas de la verdadera Iglesia? Cuatro: Unidad, Santidad, Catolicidad y Apostolicidad.

¿Quién es el Papa? El sumo Pontífice de Roma, maestro infalible, vicario de Cristo en la tierra, á quien todos estamos obligados á obedecer.

¿Además del credo y de los artículos de la fe, creis otras cosas? Sí, todo lo que está en la Sagrada Escritura y cuanto Dios tiene revelado á su Iglesia.

Segunda parte: De lo que se ha de orar.

¿Qué cosa es orar? Es levantar el corazón á Dios y pedirle mercedes.

¿De cuántas maneras es la oración? De dos: mental y vocal.

¿Qué es oración mental? La que se hace interiormente ejercitando las potencias del alma.

¿Cuál es la vocal? La que hace exteriormente ó con palabras.

¿Cómo se ha de orar? Con atención, humildad, confianza y perseverancia.

¿Cuando decís el Padre nuestro, con quién habláis? Con Dios nuestro Señor.

¿En dónde está Dios nuestro Señor? En todo lugar, especialmente en los cielos y en el Santísimo Sacramento del Altar.

¿Cuál de las oraciones es la mejor? El Padre nuestro que Jesucristo nos enseñó.

¿Por qué? Porque tiene siete peticiones fundadas en toda caridad.

¿Qué pedimos en la 1.^a petición «santificado sea el tu nombre?» Que el nombre de Dios sea conocido y honrado en todo el mundo.

¿Qué pedimos en la 2.^a «vénganos el tu reino?» Que reine Dios en nuestras almas acá en la tierra por gracia, y después nos dé su gloria.

¿Qué pedimos en la 3.^a «hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo?» Que hagamos la voluntad de Dios los que estamos en la tierra, como la hacen los bienaventurados en el cielo.

¿Qué pedimos en la 4.^a «el pan nuestro de cada día dánosle hoy?» Que nos dé Dios el mantenimiento conveniente para el cuerpo, el espiritual de la gracia y sacramentos para el alma.

¿Qué pedimos en la 5.^a «perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos á nuestros deudores?» Que nos perdone Dios nuestros pecados, así como nosotros hemos perdonado á los que nos han agraviado ó hecho mal.

¿Qué pedimos en la 6.^a «no nos dejes caer en la tentación?» Que no nos deje Dios caer ni consentir en los malos pensamientos y tentaciones con que el demonio procura hacernos caer en pecado.

¿Qué pedimos en la 7.^a «mas líbranos de mal?» Que nos libre Dios de todos los males y peligros espirituales y corporales.

¿Por qué decís primero «Padre nuestro que estás en los cielos?» Para levantar el corazón á Dios y pedirle con humildad y confianza.

¿Cuando decís el Ave María ó la Salve con quién habláis? Con nuestra Señora la Virgen María.

¿Quién es nuestra Señora la Virgen María? Es una Señora concebida sin mancha de pecado original, llena de virtudes, que es Madre de Dios y está en el cielo.

¿Y la que está en el altar quién es? Es una imágen y semejanza de la que está en el cielo.

¿Para qué está allí? Para que por ella nos acordemos de la que está en el cielo, y por ser su imagen la hagamos reverencia.

¿Hemos de hacer oración también á los Angeles y á los Santos? Si, padre, como á nuestros medianeros, especialmente al Angel de nuestra guarda.

Tercera parte: De lo que se ha de obrar

Decid los mandamientos de la ley de Dios.

Los mandamientos de la ley de Dios son diez: el primero amar á Dios, &c.

¿A qué nos obliga el primero? A amar á Dios sobre todas las cosas, adorándole con suma reverencia de cuerpo y alma, creyendo y esperando en El con fe viva.

¿Qué se nos manda en el segundo? Honrar el santo nombre de Dios, y no jurar sino es con verdad, justicia y necesidad.

¿Y el que jura ó promete alguna cosa buena, está obligado á cumplirla? Si, padre, y peca mortalmente si no la cumple siendo la materia grave.

¿Qué es blasfemia? Es decir palabras injuriosas contra Dios ó sus santos, lo que es pecado mortal.

¿Qué se manda en el tercero? Santificar las fiestas, oyendo misa entera y no trabajando sin necesidad en ellas.

¿Qué se nos manda en el cuarto? Honrar á los padres y superiores.

¿Quién honra á los padres y superiores?
El que los obedece, socorre y reverencia.

¿Y en este mandamiento se comprenden más obligaciones que las de los hijos para con los padres? Si, padre, las de los superiores para con los inferiores, y las de los padres para con los hijos.

¿Cuáles son éstas? Alimentarlos, enseñarlos, corregirlos, darles buen ejemplo y estado competente á su tiempo.

¿Qué se nos manda en el quinto? No hacer mal á nadie ni en hecho, ni en dicho, ni aún por deseo.

¿Qué se nos manda en el sexto? Que seamos limpios y castos en pensamientos, palabras y obras.

¿Qué se nos manda en el séptimo? No quitar, ni tener, ni querer lo ageno contra la voluntad de un dueño.

¿Qué se nos manda en el octavo? No mentir, ni juzgar mal del prójimo, ni decir ni oír sus defectos, no infamarle, ni ofenderle en su honor y fama.

Y los que de cualquiera manera hacen daño al prójimo en los dichos mandamientos ¿quedan en alguna obligación? Quedan con la grave de restituirle y satisfacerle cuanto antes todos los daños que le han hecho.

¿Qué se veda en el nono y décimo mandamiento? Las codicias sensuales y deseos de hacienda.

Decid los mandamientos de la santa madre Iglesia.—Son cinco: el 1.º oír misa entera, &c.

Los tres primeros oír misa entera, confesar y comulgar ¿á quiénes obligan? A todos los cristianos que tienen uso de razón.

Y el cuarto ayunar ¿á quiénes obliga? A todos los que tienen más de veintiun años y no tienen causa justa que les dispense.

Y los preceptos de no comer carne en los días de ayuno ó abstinencia, de no mezclar en éstos carne y pescado en una misma comida, de no comer huevos y laticinios en la cuaresma no teniendo bula ¿á quiénes obligan? Bajo pecado mortal á todos los que tienen uso de razón.

DECID LAS OBRAS DE MISERICORDIA,

Las Obras de Misericordia son catorce, las siete espirituales y las otras siete corporales.

LAS ESPIRITUALES SON ESTAS.

La primera, enseñar al que no sabe.

La segunda, dar buen consejo al que lo ha de menester.

La tercera, corregir al que yerra.

La cuarta, perdonar las injurias.

La quinta, consolar al triste.

La sexta, sufrir con paciencia las adversidades y flaquezas de nuestros prójimos.

La séptima, rogar á Dios por los vivos y muertos

LAS CORPORALES SON ESTAS.

La primera, visitar á los enfermos.

La segunda, dar de comer al hambriento.

La tercera, dar de beber al sediento.

La cuarta, redimir al cautivo.

La quinta, vestir al desnudo.

La sexta, dar posada al peregrino.

La séptima, enterrar á los muertos.

P. ¿Por qué se llaman de misericordia? R. Porque no se deben de justicia.

P. ¿Cuándo obligan de precepto? R. En necesidades que á juicio de hombres discretos sean graves.

Cuarta parte: Sacramentos que se han de recibir.

—Decid los sacramentos de la santa madre Iglesia.—Los sacramentos de la santa madre Iglesia son siete, los cinco primeros son de necesidad, los otros dos de voluntad, &.

¿Qué cosas son los sacramentos? Son unas señales exteriores instituidas por Jesucristo nuestro Señor para darnos por ellas su gracia y sus virtudes.

¿Cuántas clases de gracia hay? Tres: santificante, auxiliar y sacramental.

¿Qué es gracia santificante? Un ser divino que hace al hombre hijo de Dios y heredero del cielo.

¿Qué es gracia auxiliar? Ciertos socorros que Dios nos dá para evitar el mal y obrar el bien.

¿Qué es gracia sacramental? La que se nos concede por medio de los sacramentos para cumplir el fin á que están ordenados.

¿Para qué fué instituido el sacramento del Bautismo? Para quitar el pecado original y otro cualquiera que hubiere en el que se bautiza.

En caso de necesidad ¿quién puede bautizar? Cualquiera hombre ó mujer que tenga uso de razón.

¿Y cómo se ha de ejecutar? Derramando agua natural sobre la cabeza de la criatura diciendo con intención de bautizar: Yo te bautizo en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu santo.

¿Para qué es el sacramento de la Confirmación? Para confirmarnos y fortalecernos en la fé que recibimos en el Bautismo.

¿Para qué es el Sacramento de la Penitencia? Para perdonar los pecados cometidos después del Bautismo.

¿Qué pecados son éstos? Los mortales y también los veniales.

¿Qué es pecado mortal? Es decir, hacer, pensar ó desear algo contra la ley de Dios en materia grave.

¿Por qué se llama mortal? Porque mata el alma del que le hace.

¿Cuántas cosas son necesarias para recibir el sacramento de la Penitencia? Cinco, que son: examen de conciencia, dolor de corazón, propósito de la enmienda, confesión de boca y satisfacción de obra.

¿Qué es examen de conciencia? Es hacer

las diligencias conducentes para acordarse uno de todos los pecados no confesados.

¿Qué es dolor de corazón? Es un sentimiento ó pesar de haber ofendido á Dios, con propósito de confesarse, enmendarse y cumplir la penitencia.

¿De cuántas maneras es el dolor? De dos: contrición perfecta si nace de amor de Dios, y atrición si nace del temor al castigo.

¿Cuál de estos dolores es el mejor? El de perfecta contrición, pues por él se perdona los pecados antes que uno se confiese, y la atrición no los perdona si no vá unida al sacramento de la Penitencia.

¿Y cuándo se ha de tener el dolor? Antes que el confesor absuelva al penitente.

¿Qué es propósito? Una firme resolución de nunca jamás ofender á Dios gravemente.

¿Qué es confesión de boca? Es manifestar sin engaño ni mentira todos los pecados mortales al confesor, con ánimo de cumplir la penitencia.

¿Y el que calla algún pecado mortal por vergüenza, ó se confiesa sin dolor ó sin propósito, se confiesa bien? No. padre, comete un grave sacrilegio, y queda con la obligación de volver á confesar los pecados que confesó y no confesó, con el del sacrilegio que hizo.

¿Y de quiénes se puede creer no haber tenido dolor ni propósito en las confesiones? Los que no se apartan de las ocasiones.

y después de una y otra confesión, caen en unos mismos pecados.

Y para excitarse en el dolor ¿qué le será conveniente hacer? Pedir al Señor le socorra con sus auxilios, meditar un rato ó en los beneficios que el Señor le ha hecho, ó en su pasión y muerte, ó en su bondad; y una y más veces decir el acto de contrición.

¿Qué es satisfacción de obra? Es satisfacer á Dios por las penas temporales debidas por los pecados, cumpliendo la penitencia que impone el confesor.

¿Qué cosas son las indulgencias? Unas gracias por las cuales se concede la remisión de la pena temporal, que se debe pagar por los pecados en esta vida ó en la otra.

Y siempre que uno cae en pecado mortal ¿es necesario confesarse para que se le perdone? Bueno sería, y lo más seguro; pero, cuando uno no puede confesarse, basta un acto de perfecta contrición con propósito de enmendarse y confesarse cuando lo manda la santa madre Iglesia.

¿Qué es pecado venial? Es una disposición de pecado mortal.

¿Por qué se llama venial? Porque ligeramente, esto es, con facilidad cae el hombre en él, y ligeramente se le perdona.

¿Para qué es el Santísimo Sacramento de la Comunión? Para que recibéndole dignamente sea mantenimiento de nuestras almas y nos aumente la gracia.

¿Por qué decís dignamente? Para manifestar que este Sacramento no será mantenimiento de nuestras almas, sino le recibimos con las disposiciones necesarias, tanto de parte del alma como de parte del cuerpo.

¿Pues que disposición se necesita de parte del alma? Estar en gracia de Dios, libre de pecado mortal.

¿Pues el que está en pecado ¿qué debe hacer? Confesarse antes.

¿Y de parte del cuerpo? Llegar, no siendo la comunión por Viático, en ayunas, sin haber comido ni bebido cosa alguna desde las doce de la noche antecedente.

¿Qué recibis en el Santísimo Sacramento de la Comunión? A Cristo verdadero Dios y hombre, que está verdaderamente en el Santísimo Sacramento del Altar.

Según eso ¿quién está en la hostia después de la consagración? El cuerpo de Jesucristo, juntamente con su sangre, alma y divinidad.

¿Y en el caliz? La sangre de Jesucristo, juntamente con su cuerpo, alma y divinidad.

Según esto ¿todo Jesucristo está en la hostia y en el caliz? Todo Jesucristo está en toda la hostia, y todo en cualquiera parte de ella y lo mismo en el caliz.

¿Y después de la consagración hay en la hostia pan y en el caliz vino? Nó. sino los accidentes de pan y vino, como olor, color, sabor, &c.

¿Y si se parte la hostia ó se divide lo que hay en el caliz, se parte ó divide á Jesucristo? Nó, padre; todo entero queda en todas y cada una de las partes.

¿Y el que llega á la comunión sin las disposiciones dichas recibe á Jesucristo? Sí padre; mas sin provecho alguno, porque comete un gravísimo pecado.

Y aquellos á quienes aprovecha, además de lo dicho, ¿qué les será conveniente hacer para qué consigan mayores frutos? Considerar antes de comulgar quién es el Señor que viene á ellos; ejercitarse en actos de fe, esperanza y caridad; recibirle con grande humildad y reverencia; y después darle gracias por tan grande beneficio.

¿Para qué es el sacramento de la Extremaunción? Para tres cosas: 1.^a para quitar los rastros y reliquias de la mala vida pasada; 2.^a para dar esfuerzo al alma contra las tentaciones del demonio; y 3.^a para dar salud al cuerpo si le conviene.

¿Para qué es el sacramento del Orden? Para consagrar y ordenar dignos ministros de la Iglesia como son: sacerdotes, diáconos y subdiáconos.

¿Para qué es el sacramento del matrimonio? Para casar y dar gracia á los casados, con la cual vivan entre sí pacíficamente y crien hijos para el cielo.

¿Y para recibir dignamente estos tres últimos sacramentos es necesario estar en gra-

cia de Dios? Si, padre, bajo de pecado mortal.

Decid los pecados capitales.

El primero, soberbia.

El segundo, avaricia.

El tercero, lujuria.

El cuarto, ira.

El quinto, gula.

El sexto, envidia.

El séptimo, pereza.

Virtudes contrarias á los pecados capitales.

Contra estos siete vicios hay siete virtudes, á saber:

Contra soberbia, humildad.

Contra avaricia, largueza.

Contra lujuria, castidad.

Contra ira, paciencia.

Contra gula, templanza.

Contra envidia, caridad.

Contra pereza, diligencia.

Los enemigos del alma son tres: el primero el mundo, el segundo el demonio, el tercero la carne.

Las virtudes teologales son tres: la primera fé, la segunda esperanza y la tercera caridad.

Las virtudes cardinales son cuatro: la primera prudencia, la segunda justicia, la tercera fortaleza y la cuarta templanza.

Los sentidos corporales son cinco.

El primero, ver con los ojos.
El segundo, oír con los oídos.
El tercero, gustar con la boca.
El cuarto, oler con las narices.
El quinto, tocar con las manos.

Las potencias del alma son tres: Memoria, entendimiento y voluntad.

P. ¿Cuántos son los novísimos? Cuatro, á saber: muerte, juicio, infierno y gloria.

P. ¿Qué es gloria? Un estado perfectísimo en el cual se hallan todos los bienes, sin experimentar mal alguno.

P. ¿Qué es infierno? Es un lugar de tormento donde se hallan todos los males, sin experimentar bien alguno.

P. ¿Y para librarnos del infierno y conseguir la gloria que hemos de ejecutar? R Guardar los mandamientos.



SEGUNDA PARTE.

Ejercicios del cristiano para todos los días

En despertando el primer pensamiento será para Dios diciendo: *Alabado sea Dios; ó el Trisagio*, (pág. 26).

Jesús, José y María, os doy el corazón y el alma mía.

Jesús, José y María conservadme sin pecado en este día.

Levántese con presteza, vístase con modestia, rezando entre tanto la letanía de la Virgen, ó el Te-Deum ú otras oraciones. Después considerando que Dios le ha concedido un nuevo día, que no sabe si será el último, para que se santifique y gane el cielo, hará con grande humildad y confianza el siguiente

Ofrecimiento de obras.

Yo os doy gracias, Dios mío, por todos los beneficios que de vuestra liberal mano he recibido, y con especialidad por haberme dejado llegar á este día; en el que á honra y gloria vuestra os ofrezco todos mis pensamientos, palabras y obras por la sangre y méritos de Jesucristo; y firmemente propongo, con vuestra gracia, no ofenderos en él; socorredme, pues, Señor, con vuestros auxilios, para practicarlo así, por los méritos de Jesucristo, de su Santísima Madre y de todos los Santos. Amén, Jesús. *Padre nuestro, Ave María y Credo.*

Oración á María Santísima.

¡Oh Señora mía! ¡Oh Madre mía! Yo me ofrezco del todo á vos; y en prueba de mi filial afecto os consagro en este día mis ojos, mis oídos, mi lengua, mi corazón, en una palabra, todo mi ser. Ya que soy todo vuestro, oh Madre de bondad, guardarme y defendedme como cosa y posesión vuestra. *Tres Ave Marías.*

Oración al Santo Angel de nuestra Guarda

Ángel de Dios, bajo cuya custodia me puso el Señor con bondad infinita, iluminadme, defendedme, regidme y gobernadme en este día. Amén.

Al Patriarca San José.

Glorioso San José, Esposo de María, protegedme, protegéd á la Iglesia y al Sumo Pontífice.

Jaculatoria.

Corazón de mi amable Salvador, haz que arda siempre y crezca en mi tu amor.

Al salir de casa.

Señor arreglad todos mis pasos, y no permitáis que me aparte de Vos por el pecado. Amén.

Al empezar el trabajo.

En el nombre del Padre, & Dios mío, os ofrezco este trabajo en unión de los méritos de Jesucristo: bendicidlo para que redunde en vuestra gloria y bien de mi alma.

En las penas y dificultades.

Levanta el corazón á Dios y dí alguna de estas jaculatorias: Señor sea todo por vuestro amor. Dadme vuestra gracia para sobrellevar con paciencia estas penas ó dificultades. Cúmplase en mi vuestra santísima voluntad. ¡Oh Jesús! ¡Oh María! os ofrezco esta pena ó fatiga.

En las tentaciones.

Señor no me dejéis caer en la tentación. Antes morir que pecar. ¡Oh Señora mía! ¡oh madre mía! acordaos que soy vuestro hijo, guardadme como cosa y posesión vuestra. Ángel de mi guarda defiéndeme.

Cuando se ha cometido algún pecado.

Dios mío, tened misericordia de mi, pobre pecador. Me pesa, Señor, de todo corazón de haberos ofendido; y os prometo ser con vuestra gracia más fiel en adelante, y apartarme de todas las ocasiones de ofenderos. Amén.
Jesús.

Bendición de la mesa antes de comer.

En el nombre del Padre, &.

Enviad, Señor, vuestra santa bendición sobre nosotros, sobre estos dones que vamos á tomar, recibidos de vuestra largueza. *Padre nuestro y Ave María.*

El Rey de la gloria eterna nos haga participantes de la mesa celestial. Amén.

Acción de gracias después de la comida.

En el nombre del Padre, &.

Gracias os damos, Todopoderoso y sempiterno Dios, por todos los beneficios que de vuestra bondad hemos recibido. Amén. Gloria á Dios, paz á los vivos, y descanso á los fieles difuntos. *Padre nuestro y Ave María.*

El Señor nos dé su paz, y después la vida eterna. Amén.

Al dar el reloj.

Ave, María Purísima, sin pecado concebida. Bendita sea la hora en que Nuestra Señora vino en carne mortal al Pilar de Zaragoza. Dios te salve, María, &.

Bendita sea tu pureza
Y eternamente lo sea,
Pues todo un Dios se recrea
En tan graciosa belleza.
A ti, celestial Princesa,
Virgen Sagrada María,
Te ofrezco desde este día
Alma, vida y corazón:
Mírame con compasión,
No me dejes, Madre mía.

Al toque de oraciones.

V. El Angel del Señor anunció á María. R. Y concibió del Espíritu Santo. *Dios te salve María, etc.*

V. He aquí la esclava del Señor. R. Hágase en mí, según tu palabra. *Dios te salve, María, etc.*

V. El Vervo Divino se hizo hombre. R. Y habitó entre nosotros. *Dios te salve Maria, etc.*

Oración.

Infundid, Señor, vuestra gracia en nuestras almas para que, pues hemos conocido, por la anunciación del Ángel, la encarnación de vuestro Hijo Jesucristo, lleguemos por su Pasión y por su Cruz a la gloria de la resurrección. Por el mismo Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Al tiempo de acostarse.

Dios mío, os doy gracias porque me habéis sacado de este día, y os ofrezco en remisión de mis pecados todas mis buenas ocupaciones y trabajos. Señor, en vuestras manos pongo mi alma, preservadme del pecado y de una muerte repentina. Amén. *Padre nuestro y Ave Maria.*

Acto de contrición Señor mío Jesucristo.

Jaculatoria. Jesús, José y María, etc.

MODO DE OIR CON FRUTO LA SANTA MISA.

Al entrar en la Iglesia.

Entro, Señor, en tu Casa y Santo Templo, Te adoraré, y reverenciaré tu Santísimo Nombre.

Al tomar agua bendita.

Esta agua bendita sea para mi salud y vida, y por ella me sean perdonadas todas mis culpas y pecados.

En el nombre del Padre, &c.

Al llegar a la presencia de Jesucristo Sacramentado.

Creo, Salvador mío, que estáis realmente presente en ese Santísimo Sacramento del Altar, os adoro y amo con todo mi corazón.

Al comenzar la Misa.

Por la señal de la Santa Cruz, etc.

Yo pecador, me confieso, etc.

Ofrecimiento de la Misa.

Dios mío, os ofrezco este santo sacrificio del Cuerpo y Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, en señal de que os reconozco por mi supremo Señor y Criador; en acción de gracias por todos los beneficios que os habeis dignado hacer á mí y á todas las criaturas; en satisfacción de mis culpas y de las de todo el mundo; en sufragio de las almas del purgatorio, especialmente de las más necesitadas y de aquellas á que estoy más obligado; y finalmente para alcanzar de vuestra divina piedad gracia de conversión á los pecadores y de perseverancia de los justos, para vivir y morir en gracia vuestra. Amén.

A continuación puede rezarse el Santo Rosario, ó meditar en la pasión y muerte de Jesucristo, ó cumplir otras devociones.

Desde Sanctus hasta la elevación puede hacerse el

Trisagio.

Santo, Santo, Santo, Señor Dios de los ejércitos, llenos están los cielos y la tierra de la majestad de vuestra gloria. Gloria al Padre, gloria al Hijo, gloria al Espíritu Santo.

Repetirás esta oración veintisiete veces, diciendo al fin de cada nueve un Padre nuestro con sólo un Gloria Patri.

Al elevar la Hostia.

Yo os adoro, oh sacratísimo cuerpo de Nuestro Señor Jesucristo, que en el ara de la Cruz fuiste digno Sacrificio ofrecido para la redención de todo el mundo.

Entre las dos elevaciones puede hacerse el siguiente

ACTO DE CONTRICIÓN.

No me mueve, mi Dios, para quererte
El cielo que me tienes prometido;
Ni me mueve el infierno tan temido
Para dejar por eso de ofenderte.

Tú me mueves, Señor, muéveme el verte

Clavado en una Cruz y escarnecido;
Muéveme el ver tu cuerpo tan herido;
Muéveme tus afrentas y tu muerte.

Muéveme, en fin, tu amor, y en tal manera,
Que aunque no hubiera cielo yo te amara,
Y aunque no hubiera infierno te temiera.
No me tienes que dar porque te quiera;
Pues aunque lo que espero no esperara,
Lo mismo que te quiero te quisiera.

Al elevar el Cáliz.

Yo os adoro, oh preciosísima sangre de nuestro Señor Jesucristo, que derramada en el ara de la Cruz, lavaste todos nuestros pecados.

Invocaciones á Jesucristo para después de la Consagración.

Alma de Cristo, santificame.
Cuerpo de Cristo, salvame.
Sangre de Cristo, embriagame.
Agua del costado de Cristo, lavame.
Pasión de Cristo, confortame.
O buen Jesús, óyeme.
Dentro de tus llagas escóndeme.
No permitas que me separe de tí.
Del enemigo maligno defiéndeme.
En la hora de mi muerte llámame,
Y mándame venir á ti,
Para que con tus Santos te alabe,
Por los siglos de los siglos. Amén.

Estación á Jesús sacramentado: Rezarás seis Padre nuestros, con Ave Maria y Gloria, diciendo al terminar cada Padre nuestro el V. *Viva Jesús sacramentado.* R. *Viva y de todos sea amado;* y se termina con un *Credo.*

A los agnus.

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo; ten misericordia de nosotros. *Se dirá tres veces.*

A la comunión.

Señor mío Jesucristo, yo no soy digno de que Vuestra Divina Majestad éntre en mi pobre morada: mas por vuestra divina palabra mis pecados sean perdonados y mi alma sea sana y salva. *Se dirá tres veces.*

Comunión espiritual.

¡Oh Jesús mío y Señor mío! ¡Creo con firmísima fe que Vos estais realmente en el augusto Sacramento del Altar! ¡Oh Dios mío, y qué feliz sería yo si pudiera ahora recibirlos con buena disposicion dentro de mi pecho! Es amo, dulcísimo Jesús mío. ¡Oh quién siempre os hubiera amado! me pesa en el alma de haberos ofendido. Mi alma desea unirse a Vos. Disponedla Vos mismo, y venid, si os agrada, a mi corazón. No permitáis, Señor, que jamas me aparte de Vos.

Oración para después de la Comunión.

Míradme, ¡oh mi amado y buen Jesús! postrado en vuestra santísima presencia: os ruego con el mayor fervor imprimáis en mi corazón vivos sentimientos de fé, esperanza, caridad, dolor de mis pecados y proposito de jamas ofenderos, mientras que yo, con el mayor afecto y compasión de que soy capaz, voy considerando vuestras cinco llagas, comenzando por aquello que dijo de Vos, oh Dios mío, el Santo Profeta David: *Han taladrado mis manos y mis pies, y se pueden contar todos mis huesos.*

Después de la Misa.

Os doy gracias, Señor, porque habéis permitido contemplemos vuestra Santísima presencia, y os ruego que, por vuestra infinita bondad, mis pecados sean perdonados, mereciendo la gloria eterna. Amén.

Otro á la Virgen.

Salve, Señora ;
Madre de Dios augusta,
noble Emperatriz,
refugio en la afliccion;
hoy fieles hijos cantando tus glorias
solo anhelan por tu dulce amor.

¡Guerra al infierno,
con la gracia invencibles
guerra a Lucifer
resuene sin cesar!
aun á nuestras frentes circunda María
lauró eterno de gloria immortal

Ciego de encono,
con barbara pujanza
quiere acometer
el infernal dragón;
pero María es tortísimo escudo;
quien la invoque saldrá vencedor.
¡Ea! al combate
marchemos animosos
pronto á la lid;
la gracia ha de triunfar.
¡Viva María! y el viento ondeante
triunfe, triunfe su estandarte real.

DESPEDIDA.

*Adiós, Reina del cielo
Madre del Salvador,*

Adiós, Reina del cielo,
Madre del Salvador,
dulce prenda adorada
de mi sincero amor.

De tu divino rostro
la velleza al dejar,
permíteme que vuelva
tus plantas á besar,

*Adiós, oh Madre mía.
Adiós, adiós, adiós.*

A dejarte, oh María
no acierta el corazón:
te lo entrego, Señora
dame tu bendición,

Adiós Hija del Padre,
Madre del Hijo, adiós;
del Espíritu Santo
oh casta Esposa, adiós,

Adiós, oh Madre Virgen
más pura que la luz;
jamás, jamás me olvides
delante de Jesús.

Adiós, del cielo encanto
mi delicia y mi amor,
adiós, oh Madre mía,
adiós, adiós adiós,



R

9975

A

Sabidas las preguntas, respuestas y oraciones del «*Catecismo pequeño,*» y no antes, apréndanse las que contiene este «*Compendio*» que comprende lo que todos los cristianos tienen obligación de saber para cumplir con sus deberes.

Bien sabido este «*Compendio*» que corresponde á la 3.^a sección, se pasará á la 4.^a sección en la que ha de estudiarse la 1.^a y 2.^a parte del catecismo del P. Astete, reservando la 3.^a y 4.^a parte para la 5.^a sección. Aprendido el P. Astete pasarán á la 6.^a sección en la que han de estudiarse ampliaciones ó explicaciones del Catecismo.

X

Gobierno de  La Rioja
BIBLIOTECA DE LA RIOJA



10000367351